

Aquellos Extraños Seres que editan Revistas Jurídicas de Estudiantes

(o una descripción exagerada e irreverente de un momento de nuestras vidas)

Fernando Pardo Segovia

Bachiller en Derecho de la PUC.

Ellos forman parte de una especie animal que dista mucho de estar en vías de extinción, pero que a pesar de ello se reproducen moderadamente (tal vez por temor al cautiverio del que periódicamente son víctimas al recluírse para corregir las pruebas de sus publicaciones). Por un lado ello es bueno, pues contribuye a mantener el equilibrio ecológico con los demás habitantes de la Tierra, algo que resultaría simplemente imposible si el número de ellos fuese mucho mayor del que ahora existe.

Para un mejor entendimiento de esta realidad, es importante citar las palabras del anciano profesor Thornhower, Premio Nobel en reconocimiento a su contribución al estudio de estos seres. Señala Thornhower que los "cautiverius legalis doctus", son producto de una evolución, o tal vez "involución" de la raza humana. Su comportamiento es singular: viven en cavernas, son de costumbres nocturnas y se alimentan de lo primero que encuentran. Ellos son de movimientos torpes y caminan en manadas; algunos de ellos, los más sociables, alternan con los hombres. Su apariencia física dista mucho del ideal estético humano. Son de variados tamaños aunque predominan los altos (empero, ello no implica que sean éstos los más inteligentes). Su corpulencia es disímil, incluso los hay muy delgados, pero en general gozan todos de buena salud (salvo una presencia repentina de algún virus (OH) en la sangre)¹.

Lo que más se distingue de sus rostros es el tamaño de los ojos. Los tienen enormes, y saltan monstruosos de aquéllos; casi siempre los tienen inyectados en sangre; tal vez a consecuencia de la cantidad de correcciones que masoquistamente se obligan a hacer durante su ciclo de cautiverio.

Sus narices son prominentes (en algunos casos más que en otros), ello a razón que inhalan involuntariamente el polvo despedido por los textos de las leyes, decretos supremos, decretos legislativos, libros, revistas, etc., que a menudo consultan para

alimentar su espíritu, el que, según algunos estudiosos -entre ellos, el Profesor Phyllis- se encontraría conectado a su aparato digestivo, pues no logran explicarse cómo al realizar sus agobiantes tareas de edición no prueban bocado en horas. Por tanto, la tesis predominante señala que su alimento consiste en la captación de conceptos a nivel cerebral, descendiendo a partir de allí hasta el estómago².

La tinta negra que será utilizada en la impresión, cumple una doble función en el organismo. En primer lugar, le otorga el color oscuro a los labios. En segundo término, la transpiran en los días de mucho calor.

Esta descripción física es común tanto en las hembras como en los machos.

Es interesante, ya que nos encontramos situados en el tema, señalar lo relativo a la interacción entre los sexos de la especie. Generalmente se juntan tanto hembras como machos con miembros ajenos a su raza. Sin embargo, cuando se atreven a relacionarse entre ellos, eventualmente pueden ocasionar uniones permanentes.

Son de discurso ágil y persuasivo por regla general. Los que no gozan de esta cualidad se dedican a labores diversas aunque no por ello menos importantes.

Su organización política es sui géneris. El Marqués de Valormé, en su obra "Teoría Política"³ ya le había dedicado todo un capítulo a su estudio. "Su forma de gobierno observa diversos rasgos característicos. Algunos de ellos podrían parecer primitivos, pero guardan en sí una filosofía de vida, la esencia de su existencia y continuidad..."

Valormé se refería indudablemente a esa mixtura de teocracia-militarismo-democracia, que caracterizaba a su forma de organización.

Cajón de Sastre

La teocracia se vinculaba al hecho que ese "grupo de sacerdotes" que dirigía la publicación, reiteradamente se refería a épocas anteriores y a personas a las que a pesar que muchos de los miembros de la revista no conocían, sin embargo adoraban, porque "sin ellos nosotros no somos, y sin nosotros nadie será".

Lo militar se dirigía a la verticalidad de las decisiones, y en algún momento del desarrollo de la especie, al rango que se le otorgaba al miembro dentro de la publicación, según su capacidad o condiciones personales.

En la actual etapa de evolución predominaría lo que algunos llaman "winds of democracy", con decisiones mayoritarias adoptadas en conjunto por la sacra asamblea de los miembros.

El ingreso a la revista, y de hecho a la especie, significa el paso de "ser humano" a "monstruo", razón por la cual muchos calculan el costo-beneficio de su decisión.

Sus costumbres también son extrañas. Una de las más interesantes es el nacimiento de la publicación y las fiestas conmemorativas a ésta. Por lo general se dan cuatro partos al año; se pueden dar tres por diversas circunstancias que son innecesarias de comentar. Lo curioso aquí es que el padre y madre son todos en conjunto (algo imposible de

imaginar en la raza humana), y cuando por fin tienen al hijo en sus manos, se da el curioso ritual mágico-religioso- o qué se yo qué más, de su apacible contemplación antes de ser mostrado al común de los mortales, aquellos que no saben nada de lo que se sufre por ser padre-madre, o sacerdote-militar-demócrata, o simple monstruo incomprendido por algunos pero respetado por la mayoría. Todos forman parte de aquel grupo de extraños seres que cuando les llega su época de partir se convierten de un involucionado ser humano a un dinosaurio (porque los dinosaurios tienen que desaparecer), o a un dinosaurio-sempiterno dios que no tiene que ver nada con Zeus, o con otro, pero que sin embargo le toca por destino el Olimpo, el Nirvana o algún otro "celeste" habitat.

Notas

1. THORNHOWER, George. Principles of life: cautiverius legalis doctus, London, 1985, 635 pp.
2. PHILLYS, John. Biology: an special approach to THEMIS' members, New York, 1987, 803 pp.
3. Marqués Maurice de Valormé. Teoría Política, Madrid, 1969, 730 pp.
4. Filosofía del cautiverius legalis doctus. Recogido en documentos originales de los archivos de la biblioteca principal.